

de anunciar su muerte, convirtiéndose en atributo de San Juan Evangelista porque a él se la entrega María en su lecho de muerte; es uno de los atributos de la Inmaculada Concepción, pero que se extiende a cualquier advocación mariana; en temas profanos medievales era símbolo de la castidad<sup>58</sup>.

Los símbolos extraídos del *Eclesiastés* son la palma, la rama de olivo y el ramo de rosas. El primero ya ha sido tratado y sobre las rosas lo haremos después. La rama de olivo es un símbolo antiguo de la paz y de la concordia<sup>59</sup>, virtudes siempre consideradas inherentes a la Virgen.

El espejo es un elemento de simbolismos contrapuestos, ya que junto al significado de vanidad y orgullo que tiene en unas ocasiones, posee el que procede del *Libro de la Sabiduría*, en donde es atributo de la prudencia y de la verdad desnuda (el espejo no refleja mentiras), por lo que en esta acepción se convierte en representativo de María.

El cáliz es símbolo de la Eucaristía y, por tanto, parece propio de Jesucristo. No obstante, la adaptación de símbolos crísticos al uso mariológico durante el final de la Edad Media fue algo habitual, destacando entre ellos el Árbol de Jessé, y luego siguió practicándose. Por ello, creemos que aquí se utiliza así, pero como símbolo de la Redención, indicando el papel esencial de María en la obra redentora, en la misma línea interpretativa que poseen las siete primeras escenas de la bóveda.

### c.2.- Ornamentación floral.

Entre los elementos naturales, las flores adquieren un sentido propio en el universo simbólico de la Iglesia<sup>60</sup>. El mismo Jesús, al hablar de la Providencia divina, hace referencia a la belleza de las flores: “*Fijaos cómo crecen los lirios del campo; no se afanan ni hilan y, sin embargo, os digo que ni Salomón en todo su esplendor se vistió como uno de ellos*” (Mt.: 6, 28 y Lc.: 12, 27).

Lo floral tiene una utilización decorativa de carácter festivo, con sentido de homenaje, de veneración o de exaltación amorosa. “Lenguaje simbólico aquilatado a lo largo de los siglos por múltiples aportaciones culturales, que connotan conceptualmente por medio de su presencia”, tanto las flores consideradas en bloque, como las más significativas en particular, “no son meros ornatos, sino que ‘hablan’ plásticamente al fiel, le comuni-

<sup>58</sup> HALL, J. *Diccionario....*- Op. cit. Pág. 244.

<sup>59</sup> *Ibidem*. Pág. 236.

<sup>60</sup> En la interpretación de los elementos florales seguimos el trabajo de Ramón de la CAMPA CARMONA “El exorno floral...”.- Op. cit. Este autor incluye una bibliografía amplia sobre el tema al